

La maternidad en duda: la influencia de los estereotipos y la culpa en la ambivalencia de las mujeres jóvenes

Questioning Motherhood: The Influence of Stereotypes and Guilt on Ambivalence among Young Women

Yazira Real Pérez*, Laura Aguilera Ávila**

* Graduada en Trabajo Social con maestría en Mediación e Intervención Familiar, Social y Comunitaria especializada en Familia y Menores (yazirats@gmail.com)

** Profesora Contratada Doctora en el área de Trabajo Social y Servicios Sociales, adscrita al Departamento de Ciencias de la Comunicación y Trabajo Social. Licenciada y Doctora en Psicología, además de Diplomada en Trabajo Social (laguiler@ull.edu.es)

Resumen:

La concepción de la maternidad está atravesada por dimensiones como el sexo o la edad, generando ambivalencias vinculadas a los estereotipos que circulan sobre este evento fundamental en la vida de las personas. Propósito: El presente trabajo tiene como objetivo principal analizar la percepción que las mujeres jóvenes que aún no han tenido hijos o hijas tienen de la maternidad. Metodología: Se ha llevado a cabo un análisis temático de la información obtenida en diez entrevistas semiestructuradas a mujeres entre los 18 y los 23 años. En las entrevistas se explora su percepción sobre la maternidad y los estereotipos que la rodean. Resultados y aportaciones: Los resultados indican que la maternidad no es percibida como una prioridad entre las mujeres jóvenes, quienes además asocian este proceso con un sentimiento de culpa derivado, principalmente, del sacrificio de otras áreas de su vida. Asimismo, se identificaron diversos estereotipos que influyen en la construcción de la maternidad. Estos hallazgos permiten comprender la realidad de las mujeres jóvenes que aún no son madres y contribuyen a la formulación de políticas públicas que favorezcan una elección libre e informada sobre la maternidad, garantizando el derecho de las mujeres a decidir sobre su cuerpo y su proyecto de vida.

Palabras clave: maternidad, ambivalencia ante la maternidad, estereotipos, culpa, presión social, políticas públicas de igualdad.

Abstract:

The concept of motherhood is influenced by factors such as gender and age, generating ambivalence linked to stereotypes surrounding this fundamental event in people's lives. Purpose: The main objective of this study is to analyse the perception of motherhood among young women who have not yet had children. Methodology: A thematic analysis

was carried out on the information obtained from ten semi-structured interviews with women aged between 18 and 23. The interviews explore their perceptions of motherhood and the stereotypes surrounding it. Results and contributions: The results indicate that motherhood is not perceived as a priority among young women, who also associate this process with a feeling of guilt derived mainly from the sacrifice of other areas of their lives. Likewise, various stereotypes that influence the construction of motherhood were identified. These findings provide insight into the reality of young women who are not yet mothers and contribute to the formulation of public policies that promote free and informed choices about motherhood, guaranteeing women's right to decide about their bodies and their life plans.

Keywords: motherhood, ambivalence towards motherhood, stereotypes, guilt, social pressure, equality public policies.

Article info:

Received: 01/07/2025

Accepted: 31/10/2025

DOI: <https://doi.org/10.5944/comunitania.31.7>

1. Introducción

1.1. La ambivalencia y la maternidad

La maternidad es una construcción social e histórica que se desarrolla y transforma según las particularidades económicas, culturales, políticas y sociales de cada sociedad y época (González Estepa *et al.*, 2020), se compone de discursos y prácticas sociales que están sostenidas y marcadas por el género (Palomar Verea, 2005).

En el pasado, las mujeres mantenían la idea de que ejercer la maternidad era "algo que pasaba" cuando el hombre lo requería, otorgándole la plena responsabilidad de decisión independientemente de sus propios deseos (Moulton, 1979). Actualmente, la elección de ser madre, se encuentra ligada a la percepción que las mujeres mantienen de sí mismas, así como del papel social, económico y cultural que estas representan (González Estepa *et al.*, 2020). De este modo, diversas investigaciones sostienen que, a pesar de los avances que ha experimentado el rol de la mujer en la sociedad, muchas continúan pensando, tanto de manera consciente como inconsciente, que el hecho de tener hijos e hijas es la prueba más irrefutable de su valía como mujer (Lamas, 2018; Muñiz y Ramos, 2017).

No obstante, la maternidad como expectativa impuesta se vive con incomodidad entre las mujeres jóvenes, generando contradicciones identitarias e interpelando la manera de construir y vivir la realidad social (Rich, 1996). Así pues, a muchas les ha

tocado vivir bajo un contexto de cambios políticos y culturales que trastocaron las costumbres y el orden patriarcal predominante, posibilitando, con ello, el ingreso de las mujeres al trabajo remunerado y, consecuentemente, provocando la obtención de nuevas identidades y nuevas formas de relación de pareja y familia (Ávila González, 2005).

Debido a esto, muchas mujeres, al escuchar sus deseos sin interferencia de los mandatos de género y al percibir un panorama económico y social poco próspero, comenzaron a plantearse la maternidad como una cuestión susceptible de ser deliberada, más que como una imposición ineludible (Pinquart *et al.*, 2008; Fuentes *et al.*, 2021). Asimismo, que las mujeres empezaran a considerar como primordial para la efectividad de su libertad el autocuidado femenino y la autorrealización personal, generó una transformación en la concepción de la mujer como madre, afectando no sólo a la percepción que la sociedad tenía de ella, sino también la manera en que ella misma se percibía (Alzard Cerezo, 2020).

Este periodo de transformaciones dio lugar al concepto de *maternidad ambivalente*, el cual es definido como la coexistencia de intenciones contradictorias sobre si ejercer o no la maternidad (Pinquart *et al.*, 2008). No obstante, la idea de tratar el deseo de la maternidad como una cuestión a examinar despertó reticencias en la sociedad, pues existe en nuestra cultura una prohibición implícita que impide plantear el cuestionamiento de ejercer la maternidad (Anzorena y Yáñez, 2013).

Las mujeres que no desean tener hijos o hijas, por los motivos que sean, muchas veces se encuentran solas defendiendo sus decisiones, como si se tratara de posiciones irrationales y extremistas, por lo que tratar la cuestión de la maternidad como una elección puramente ligada a la voluntad de las mujeres, remite a la idea de que las mujeres son sujetos intelectuales y desligados de los mandatos de género actuales, apartando las relaciones de poder patriarcales que coaccionan y limitan el campo de decisión (Ávila González, 2005). En relación a esta idea, diversas investigaciones han determinado que la ambivalencia de las mujeres respecto a la maternidad se ve potenciada por la inseguridad que genera la idea de ser capaz de compaginar el trabajo y la familia en la sociedad actual (Kreyenfeld y Konietzka, 2017).

A raíz de lo mencionado anteriormente, surge en las mujeres un deseo diferenciador y transgresor por dejar a un lado la represión condicionada a los intereses heteronormativos relacionados con la maternidad, para convertirse en la reivindicación novedosa en la que se combinan aspiraciones como el saber y el poder, además del querer ejercer la maternidad (Alzard Cerezo, 2020; Burin, 1996;). Bajo esta premisa, se diferencian dos conceptos en torno al significado de maternidad: la *experiencia*, definida como la relación de las mujeres con su capacidad reproductiva y su descendencia, y la *institución*, entendida como órgano cuya finalidad es asegurar que dicha experiencia permanezca bajo el control masculino (Rich, 1996).

Dicha clarificación y resistencia al mandato de género dio lugar a que muchas mujeres comenzaran a entender el hecho de no haber tenido hijos e hijas como haber elegido seguir un estilo de vida fuera de la norma, más allá de haber tomado o no una decisión en un punto de vida determinado (Kreyenfeld y Konietzka, 2017). A partir de esta visión, se profundiza en la construcción de la feminidad ligada a la maternidad, partiendo de la mirada egoísta, antinatural y antifemenina que se les impone a las mujeres que eligen no ser madres y evidenciando aspectos como la falta de un término propio con el que definir a las “no-madres” o, como señala Bogino Larrambeberé (2016), estar centradas todas las definiciones en la biología. A su vez, se da voz a aquellas que no pueden ejercer la maternidad por razones fisiológicas, las cuales acaban siendo estigmatizadas como cuerpos fallidos (Anzorena y Yáñez, 2013; Gillespie, 2000).

Cabe resaltar que aspectos como la mujer, su cuerpo y la maternidad ambivalente, están intrínsecamente vinculados. Así pues, la maternidad ha asegurado el control de la institución sobre los cuerpos de las mujeres no sólo en cuanto a la reproducción se refiere, sino también a la sexualidad, adaptando su voluntad a las necesidades económicas y políticas a lo largo de la historia (Anzorena y Yáñez, 2013; Rich, 1986). Este hecho, junto a muchos otros, ha supuesto un acontecimiento decisivo en la ruptura del modelo familiar patriarcal, lugar donde se traspasan los primeros mandatos de género (Varela, 2019).

Ahondando en esta perspectiva, la figura de la mujer “no-madre” genera una paradoja en las funciones que su presencia y su cuerpo pueden llevar a cabo en la sociedad, pues se las descalifica en su capacidad de cuidado y en sus opiniones sobre la crianza, pero a su vez se las considera siempre disponibles para cuidar a otros/as (Ávila González, 2005). Por ello, si la maternidad fuera una vocación natural e instintiva, no haría falta mecanismos de opresión para coartar a las mujeres que voluntariamente eligen la “no-maternidad” (Tubert, 2010).

1.2. Los estereotipos de las mujeres y la maternidad

Para entender cómo se perpetúan y transmiten determinadas creencias dominantes ligadas a la identidad de las mujeres, es fundamental tener en cuenta la *perspectiva de género*. Dicho concepto hace referencia a la relación entre las características sexuales de las personas y los roles de género que se forman en función de dichas características (Miranda, 2012). En este sentido, la perspectiva de género supone una herramienta fundamental para entender la construcción social de la identidad de las mujeres y, particularmente, su relación con la maternidad. Por ejemplo, los roles y comportamientos relacionados con el cuidado entendidos como propósito vital prioritario en la vida de las mujeres.

Desde esta perspectiva, es importante señalar que la maternidad no sólo se asocia a prácticas y conductas individuales, sino que históricamente se ha consolidado como

un patrón de conducta atribuido a las mujeres desde tiempos primitivos. Este patrón ha adquirido características específicas en función de las normas impuestas por la sociedad y el momento histórico (Barrantes y Curbelo, 2014). No obstante, diversas investigaciones señalan que, más allá de las particularidades de cada época, la maternidad se articula dentro de un modelo patriarcal que condiciona las creencias sociales en torno a ella (Bauer, 2023). Un ejemplo de esto es el hecho de que el pensamiento colectivo actual no siempre asume que las madres tienen una capacidad innata para hacerlo todo, pero persiste la idea de que deben lograrlo, incluso enfrentando restricciones y limitaciones diarias (Bauer, 2023). En este sentido, presentar a la figura materna como un arquetipo idealizado capaz de alcanzar todo lo que se proponga evidencia la presencia de estereotipos que dictan el papel que las mujeres deben desempeñar dentro de la sociedad (Thurer, 1995, como se citó en Bauer, 2023).

Para comprender el impacto de estos estereotipos en la maternidad contemporánea, es importante diferenciar dos conceptos fundamentales: los estereotipos y los prejuicios sociales. Así pues, los *estereotipos sociales* son definidos como creencias populares sobre los atributos que caracterizan a un grupo social y sobre las que hay un acuerdo básico, mientras que los *prejuicios sociales* suponen un conjunto de juicios y creencias de carácter negativo con relación a un grupo social (González, 1999). Aunque ambos conceptos están relacionados, la principal diferencia reside en que los estereotipos sociales cubren una amplia zona de las creencias sociales actuales y sirven como referencia en el orden de construcción de la identidad social. Es decir, su valor funcional y adaptativo nos ayuda a comprender el mundo de manera ordenada y coherente (González, 1999; Tajfel, 1984).

No obstante, resulta esencial reconocer que la categoría “mujer” no constituye una entidad compacta y homogénea, sino un constructo en permanente transformación (del Valle, 1993; Lamas, 2000). En este marco, la maternidad continúa apareciendo como el eje central de múltiples representaciones sociales situando a las mujeres en un rol definido el cuidado y la abnegación, entre otros aspectos. Estas representaciones generan expectativas normativas sobre cómo debe ser una madre y qué responsabilidades le corresponden, lo que evidencia la vigencia de un modelo patriarcal que limita sus posibilidades de acción y participación en otros ámbitos (Sánchez Rivera, 2016).

De esta forma, la socialización se convierte en un proceso central en la creación de las identidades de género, ya que es a través de ella como se transmiten valores y contenidos clave durante momentos críticos del ciclo de la vida. En este sentido, las mujeres aprenden a desempeñar roles de niña, adolescente o adulta de acuerdo con las normas sociales establecidas (del Valle, 1993). Sin embargo, la incorporación de las mujeres al ámbito laboral marcó un punto de inflexión, transformando el enfoque tradicional que vinculaba el bienestar exclusivamente con la maternidad, hacia una visión que reconoce su rol multifacético y productivo (Jiménez Vargas, 2017; Nuño Gómez, 1999).

En línea con estos cambios, el movimiento feminista ha desempeñado un papel fundamental al visibilizar la exclusión de las mujeres de la participación activa en la sociedad. Este proceso de exclusión, estrechamente ligado a los estereotipos de género, ha limitado las oportunidades de las mujeres y perpetuado desigualdades (Osborne *et al.*, 2008; Sipi, 2000). A raíz de este hecho, se ha entendido que la exclusión de las mujeres no sólo afecta a su desarrollo individual, sino que también obstaculiza el avance hacia una sociedad más igualitaria y equitativa que garantice los derechos humanos fundamentales a todas las personas (Barrantes y Curbelo, 2014). Este enfoque, por tanto, coloca a las mujeres como sujetos de identidad propia y subraya la necesidad de transformar su situación respecto a la maternidad para que comience a ser planteada como una labor que deja de ser excluyente y exclusiva para las mujeres, dando también responsabilidad a los padres de sus hijos e hijas, lo cual no sucedía anteriormente.

1.3. La culpa y la maternidad

Cuando las mujeres están dispuestas a cambiar, lo hacen en la mayor parte de los casos, con un coste y un esfuerzo mayor que el que corresponde a los hombres (del Valle, 1993). Esta situación se agrava al considerar que la relación entre ser mujer y experimentar culpa por existir, pensar o desear está íntimamente conectada en un sistema de valores que ha condicionado históricamente la experiencia femenina. Intentar abandonar la posición de subordinación frente al hombre implica una transgresión directa al mandato patriarcal que subyace nuestra sociedad (Martínez, 2021).

Sin embargo, este acto de resistencia no se desarrolla de forma desvinculada de la sociedad. La culpa, profundamente arraigada en una cultura machista y misógina, se rige como mecanismo eficaz de control, particularmente en el ámbito de la maternidad. Este espacio simbólico se convierte en un terreno propicio para que la culpa florezca, situando a las mujeres en un dilema constante: cumplir con las expectativas reproductivas tradicionales o reafirmar su derecho a la autonomía y a la autodeterminación (Echeburúa *et al.*, 2001). Por tanto, esta situación coloca a las mujeres en una encrucijada identitaria, en la que se ven forzadas a optar entre ajustarse a las normas establecidas o reivindicar su individualidad.

Así pues, investigaciones previas muestran que las madres que experimentan un sentimiento de culpa elevado son más propensas a reducir su jornada laboral, disminuir el tiempo de autocuidado o planean reservar más tiempo y energía para cuidar a sus hijos e hijas (Aarntzen *et al.*, 2019). En este contexto, es comprensible que muchas mujeres jóvenes perciban la maternidad como un sacrificio personal que implica abandonar aspectos importantes de sí mismas para priorizar el cuidado de otros y otras. Esto puede llevarlas a replantearse la maternidad desde una perspectiva crítica, reconsiderando su papel en función de las expectativas y demandas que el rol conlleva (Dunford y Granger, 2017).

Teniendo esto en cuenta, es necesario profundizar en cómo las mujeres jóvenes construyen su relación con la idea de la maternidad en un contexto de culpa donde los estereotipos de género operan como fuerzas estructurales. Comprender cómo estas dinámicas afectan sus decisiones permitirá identificar los factores que perpetúan desigualdades y condicionan su autonomía. Además, este análisis contribuirá a promover un cambio cultural que libere a las mujeres de expectativas rígidas, permitiéndoles ejercer su derecho a decidir sobre su vida reproductiva.

El objetivo de esta investigación es conocer desde su voz y analizar la percepción sobre la maternidad de mujeres jóvenes que no han sido madres.

2. Metodología

El presente estudio adopta un enfoque cualitativo de carácter exploratorio, cuyo propósito es comprender las percepciones y significados que las mujeres jóvenes residentes en Tenerife atribuyen a las relaciones afectivas y de pareja en la actualidad. Para ello, se realizaron entrevistas semiestructuradas a diez mujeres de entre 18 y 24 años, rango etario determinado en función de la mayoría de edad legal en España y del límite superior propuesto por la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2019), además del interés por analizar los discursos en una etapa vital caracterizada por la transición hacia la adultez joven. Así pues, las participantes fueron seleccionadas mediante un muestreo intencional, buscando la adecuación de los perfiles al objeto de estudio. Se incluyeron aquellas mujeres que residían en la isla de Tenerife, que se encontraban dentro del rango de edad establecido y que no habían sido madres, mientras que se excluyeron las que no cumplían estos criterios. Con el fin de ofrecer una visión general del perfil de las participantes, se presenta la Tabla 1, donde se recogen los principales datos sociodemográficos.

Tabla 1. Datos sociodemográficos

Nombre	Edad	Nivel de estudios
Inés	18	Bachillerato
Marta	21	Grado universitario
Atenea	19	Bachillerato
Lía	18	Bachillerato
Ximena	19	Bachillerato
Nuria	18	Bachillerato
Esther	22	Bachillerato
Victoria	18	Bachillerato
Isabel	23	Grado universitario
Yurena	18	Bachillerato

Nota. Los nombres de las participantes han sido sustituidos por un pseudónimo para garantizar su anonimato.

Asimismo, las entrevistas se llevaron a cabo entre los meses de mayo y julio de 2023, en espacios previamente acordados con las participantes, garantizando en todo momento la confidencialidad y el consentimiento informado. Cada encuentro tuvo una duración aproximada de entre 30 y 40 minutos y se desarrolló a partir de una guía flexible de preguntas abiertas, diseñada para propiciar un diálogo fluido y espontáneo. Este formato permitió explorar en profundidad las experiencias, creencias y construcciones simbólicas en torno a la maternidad. Las entrevistas fueron grabadas en audio con autorización expresa y posteriormente transcritas de manera literal para su análisis.

El material textual resultante fue sometido a un análisis temático siguiendo el enfoque propuesto por Braun y Clarke (2006), considerado uno de los más consistentes en el campo de la investigación cualitativa. Se optó por mantener esta versión metodológica, en lugar de las actualizaciones más recientes de las autoras, debido a que ofrece una estructura más sistemática y coherente con los objetivos del presente estudio, centrado en la identificación y construcción de patrones de significado a partir de los discursos de las participantes. Además, la versión de 2006 resultó ser más adecuada para guiar un análisis descriptivo-interpretativo, en contraste con las versiones posteriores (Braun y Clarke, 2022), que ponen mayor énfasis en la reflexividad teórica y la producción narrativa del investigador.

En este sentido, el procedimiento analítico se desarrolló de manera iterativa y reflexiva. Tras la transcripción de las entrevistas, se realizaron tres lecturas completas de los textos, siguiendo la guía de Braun y Clarke (2006): la primera para familiarizarse con los datos, la segunda para identificar fragmentos relevantes y generar códigos iniciales, y la tercera para revisar y agrupar los códigos en temas más amplios. La codificación se realizó de forma principalmente inductiva y a nivel semántico, atendiendo a los significados explícitos expresados por las participantes.

Así pues, los temas resultantes se comprendieron como construcciones interpretativas elaboradas a partir del diálogo entre los datos y los objetivos del estudio, y no como categorías preexistentes o emergentes de manera automática. Si bien no se mantuvo un registro de auditoría ni un diario reflexivo, se siguió rigurosamente el proceso iterativo propuesto por las autoras, garantizando que las categorías se definieran de forma coherente y representativa de los discursos participantes.

En cuanto al análisis, se enmarcó en una orientación construcciónista social con enfoque feminista, que reconoce que las experiencias y significados expresados por las participantes se reproducen dentro de contextos socioculturales específicos y atravesados por relaciones de poder de género. En consecuencia, se consideró esencial atender a las narrativas desde su propia voz, otorgando valor a los matices y/o contradicciones presentes en sus discursos. Por tanto, este enfoque permitió comprender no solo las representaciones individuales sobre la maternidad, sino también los procesos sociales y simbólicos que configuran el posicionamiento frente a la idea de ser madre.

3. Resultados

El análisis de las entrevistas se centró en comprender las percepciones y significados que las mujeres jóvenes otorgan a la maternidad y a la no maternidad, así como a los estereotipos y presiones sociales asociadas. Siguiendo la metodología de Braun y Clarke (2006), se realizaron múltiples lecturas de las transcripciones para identificar fragmentos relevantes y generar categorías descriptivas de contenido, que reflejan patrones recurrentes en los discursos de las participantes.

Es importante señalar que, si bien se adoptó un procedimiento inspirado en el análisis temático, la presente sección presenta los resultados de manera descriptiva, agrupando los contenidos en categorías significativas basadas en la interpretación de las investigadoras. No se pretende, por tanto, construir un análisis temático reflexivo con unidades analíticas independientes, sino ofrecer una lectura coherente con el método empleado y el nivel de interpretación alcanzado. Esta decisión busca garantizar la consistencia metodológica del estudio, evitando asumir una profundidad analítica que exceda el trabajo realizado y los conocimientos de las autoras.

A partir del proceso de codificación, se identificaron tres grandes categorías que recogen las dimensiones principales de los discursos: (3.1) Impacto de la maternidad en la vida de las mujeres, (3.2) Representaciones sociales y mandatos de género asociados a la maternidad, y (3.3) Resignificación de la maternidad y elección personal. A continuación, se presentan los resultados correspondientes a cada categoría.

3.1. Impacto de la maternidad en la vida de las mujeres

Cabe clarificar que esta categoría recoge las percepciones y significados que las participantes atribuyen a la maternidad en relación con su desarrollo personal, sus responsabilidades y la planificación vital. Así pues, las narrativas reflejan una visión compleja de la maternidad, comprendida tanto como experiencia transformadora como decisión condicionada por factores emocionales, sociales y económicos.

3.1.1. Maternidad como transformación vital

Esta subcategoría refleja cómo la maternidad puede alterar las prioridades, la autonomía y la perspectiva de la vida de las mujeres. Las participantes coincidieron en señalar que la maternidad supone un punto de inflexión vital que reconfigura las prioridades personales y la organización del tiempo (p.j.: "impacta de forma psicológica, y a visión de futuro, respecto a los objetivos que tenemos en nuestra vida [...] ocupa mucho tiempo en la vida de una mujer" (Isabel). Asimismo, se subraya la carga emocional que implica esta experiencia, en la medida en que introduce una nueva

dimensión de responsabilidad afectiva y psicológica (p.j.: "Impacta fuertemente [...] tienes una responsabilidad más, que es criar bien a tu hijo" (Lía).

En varias ocasiones, la maternidad es descrita como una experiencia transformadora y totalizante (p.j.: "Es un antes y un después en tu vida" (Victoria, Ximena) que repercute especialmente en la autonomía personal y la percepción de la independencia (p.j.: "Impacta mucho en tu dependencia" (Esther). A pesar de que se reconoce su valor simbólico y afectivo, algunas participantes también expresan preocupación por los posibles efectos negativos en el bienestar emocional o físico (p.j.: "Pueden generarse traumas que le pueden hacer tener una vida complicada" (Nuria).

Finalmente, el impacto de la maternidad se vincula con la esfera profesional, evocando la búsqueda de equilibrio entre desarrollo personal y laboral (p.j.: "Yo creo que no me afectaría tanto si estoy trabajando de lo que quiero" (Marta).

3.1.2. Responsabilidad y compromiso materno

En este apartado, se aborda la percepción de las obligaciones y compromisos asociados con la maternidad y cómo estos pueden afectar la vida cotidiana. Las participantes destacaron que la responsabilidad materna se vincula, en primer lugar, con la dependencia total del recién nacido, lo que sitúa a la madre como figura central en el cuidado (p.j.: "Eres tú cuidando a una persona que no tiene conciencia propia" (Yurena). Asimismo, la maternidad se concibe como una responsabilidad integral que abarca tanto las necesidades materiales como las emocionales (p.j.: "Es una responsabilidad porque al final es la vida de la una persona la que está a tu cargo [...] no sólo las necesidades básicas sino también las necesidades afectivas y emocionales" (Isabel).

Más allá del ámbito individual, algunas participantes asocian la maternidad como una función social más amplia, vinculada a la idea de contribuir al bienestar colectivo (p.j.: "Es una gran responsabilidad porque, al fin y al cabo, tienes que criar a tu hijo de la mejor manera posible para poder crear una sociedad buena" (Lía).

Sin embargo, se identifican discursos más flexibles que reflejan los cambios culturales contemporáneos en torno al rol materno, especialmente entre generaciones más jóvenes (p.j.: "Hoy en día, creo que hay más libertad en la gente joven a la hora de no tener hijos [...] la gente de avanzada edad sí que puede tener una opinión contraria" (Atenea).

3.1.3. Percepción del momento ideal para la maternidad

En lo referente a esta subcategoría, recoge las creencias y expectativas sobre cuándo es el momento más adecuado para convertirse en madre. La mayoría de las participantes enfatizaron la estabilidad económica como condición esencial para

asumir la maternidad con seguridad (p.j.: "Pues desde mi punto de vista no. Yo creo que estaría bien tener hijos cuando tengas un trabajo estable, o situación económica estable para poder criar a una persona bien" (Yurena). En este mismo sentido, el contar con una vivienda y una pareja estable se menciona como un requisito complementario (p.j.: "Sí, cuando tengas un salario y un trabajo fijo, tengas una casa y tengas los recursos necesarios para mantener al niño o niña. Creo que influye el hogar, y la pareja con la que estés" (Victoria).

Paralelamente, emergen consideraciones emocionales y psicológicas, donde se subraya la necesidad de una disposición interna que permita afrontar los cambios que implica la maternidad (p.j.: "A pesar de que es un paso que a muchas nos da miedo [...] tú puedes verte en un momento en el que no sólo puedas ser madre, sino que psicológicamente estés dispuesta a serlo y que si tienes que cambiar ciertos aspectos de tu vida lo puedas hacer" (Isabel).

Por otro lado, algunas participantes rechazaron la existencia de un momento ideal universal, defendiendo que la decisión depende de las circunstancias personales y del deseo individual (p.j.: "No, te ponen una cierta edad donde se puede ser madre, hay más posibilidades [...] Yo creo que no influye nada" (Esther).

Finalmente, se menciona el factor biológico como una posible limitación, reconociendo que la edad puede influir en la viabilidad de la maternidad (p.j.: "Creo que no hay un momento en sí [...] siempre que no sea muy tarde como para que tu cuerpo no te permita ser madre" (Atenea).

3.2. Representaciones sociales y mandatos de género asociados a la maternidad

En primer lugar, es importante aclarar que el análisis de los discursos de las participantes revela la persistencia de estereotipos asociados a la maternidad, construidos social y culturalmente, que continúan influyendo en la forma en que las mujeres jóvenes perciben este rol. A través de sus testimonios se evidencia cómo la maternidad sigue vinculándose a ideales tradicionales de cuidado, sacrificio y respeto social, aunque también emergen perspectivas críticas que cuestionan dichas expectativas y reivindican formas más libres y diversas de ejercer la maternidad o de optar por no hacerlo. Asimismo, las categorías que se presentan a continuación recogen las principales dimensiones identificadas en los discursos de las participantes.

3.2.1. Validación social y reconocimiento del rol materno

Esta subcategoría se interpreta como la valoración que la sociedad otorga a las madres y a las mujeres en general, en función de su contexto social, económico y

cultural, considerando cómo este respeto influye en su rol y reconocimiento. En esa línea, las participantes coinciden en que, en la actualidad, existe un mayor respeto hacia la decisión de no ser madre en comparación con épocas anteriores (p.j.: "Porque, al final, las nuevas generaciones vamos cambiando de opiniones, sí es verdad que antes se veía como una obligación casi siempre" (Yurena).

No obstante, se reconoce que la maternidad continúa siendo una expectativa socialmente impuesta, lo que refleja una posible falta de validación hacia quienes deciden no ejercerla (p.j.: "Sí, yo creo que hoy por hoy, se da muy por hecho que todo el mundo quiere ser madre y no es así" (Lía). Asimismo, se subraya la importancia de respetar la decisión de ser madre desde una perspectiva centrada en la autonomía femenina (p.j.: "Sí, considero que la decisión debería ser más respetada, ya que somos nosotras las que llevamos a nuestro hijo o hija en nuestro cuerpo durante nueve meses [...] la mujer, como persona, es la que debería tener el máximo respeto en esta decisión" (Isabel).

Pese a los avances sociales acontecidos, algunas participantes identifican que ciertos discursos tradicionales siguen influyendo en la valoración social de la maternidad (p.j.: "Creo que siempre está eso de "¿Pero tú no vas a ser madre?" o "Se te va a pasar el arroz" y no sé qué [...] Pero, realmente, tú eres tu propia familia en ese sentido" (Inés).

3.2.2. Construcción de las "Buenas madres"

En lo que respecta a esta subcategoría, se recoge las expectativas que definen lo que se considera una "buena madre", y cómo dichas normas inciden en el comportamiento y las decisiones de las mujeres. Para las participantes, ser una buena madre se asocia principalmente con la presencia constante en la trayectoria vital de sus hijos e hijas, y el acompañamiento incondicional (p.j.: "Aquellas que, sigas el camino que sigas, van a estar siempre para ti" (Isabel).

La figura materna también aparece vinculada al afecto, la comprensión y el apoyo cotidiano, lo que recalca la importancia de la cercanía emocional. En este sentido, se resalta la admiración y el amor hacia la propia madre como figura de referencia (p.j.: "Mi madre es una buena madre. Mi madre es genial, no sé cómo definirla porque es mi madre y la amo con todo el corazón del mundo y de todo" (Esther). De igual modo, se destaca la importancia de la atención diaria y la comunicación como elementos definitorios del rol materno (p.j.: "Creo que son atentas, responsables, hablan contigo todos los días y te ayudan con tus problemas..." (Nuria).

Por último, las participantes establecen una distinción clara entre lo que consideran una "buena madre" y una "mala madre", asociando esta última con conductas de maltrato o ausencia afectiva. Tal como señala una de ellas, "una buena madre es

quien cría con el corazón; ya si eres una mala madre de estas que maltrata al niño o cualquier cosa, ya eso sí es de muy mala madre" (Marta).

3.2.3. Roles parentales desiguales y expectativas de género

Cabe aclarar que esta subcategoría alude a cómo se perciben los roles tradicionales de madre y padre en la crianza, destacando que la carga emocional y de cuidado continúa recayendo principalmente sobre las mujeres.

Varias participantes señalan que la paternidad y la maternidad no son valoradas de la misma forma, manteniéndose una visión desigual del cuidado (p.j.: "En la paternidad se considera que el hombre está ayudando a la mujer, cuando realiza tareas que requieren de la crianza (Isabel). Asimismo, algunas de las participantes señalan percibir estas diferencias en el ámbito legal, lo que puede visibilizar una desigualdad estructural entre ambos roles parentales (p.j.: "No, porque es que ni siquiera en la ley se valora de la misma manera" (Esther).

Por último, algunas experiencias personales evocan cómo estos patrones se han transmitido generacionalmente, reforzando la feminización del cuidado (p.j.: "Me haces esta pregunta y pienso en mi abuela, porque mi abuela se tuvo que hacer cargo de cuatro chiquillos mientras mi abuelo se iba a trabajar" (Inés).

3.3. Resignificación de la maternidad y elección personal

Es necesario señalar que esta categoría agrupa las percepciones relacionadas con las presiones, juicios y emociones que influyen en la decisión de ser madre o no serlo. Las participantes expresan cómo las expectativas sociales pueden generar sentimientos de obligación o culpa, así como la forma en que la sociedad construye imágenes diferenciadas de las mujeres en función de su elección reproductiva.

3.3.1. Influencia de la presión social en la decisión materna

En referencia a esta subcategoría, se alude a la influencia de las expectativas sociales y culturales sobre la decisión de ser madre, que puede generar un sentimiento de obligación o culpa en las mujeres.

De acuerdo con las respuestas obtenidas, algunas participantes manifestaron haber sentido esta presión social de forma directa, especialmente en contextos familiares, donde se da por sentada la maternidad como un destino inevitable (p.j.: "Sí, socialmente no sólo lo he visto desde fuera que a mí también me ha pasado, tengo veintitrés años, todavía sí me considero bastante joven para ser madre [...] En la

forma en la que me he visto presionada ha sido a nivel familiar, sobre todo en las comidas navideñas y demás, cuando se habla sobre tener pareja, sobre ser madre algún día, cómo criarás a tus hijos..." (Isabel).

De manera similar, otras participantes señalaron que ciertos comentarios familiares refuerzan la idea de que todas las mujeres acabarán siendo madres, lo que puede dar pie a que la maternidad sea considerada como una expectativa social (p.j.: "No mucho, pero sí es verdad que hay frases, por ejemplo, en la familia, del estilo "cuando tengas un hijo...no sé cuánto", como que ya dan por hecho que vas a tener hijos" (Lía).

Sin embargo, no todas las mujeres relataron haber experimentado esta presión de la misma manera, pues algunas la perciben con menor intensidad al coincidir con el ideal de la maternidad (p.j.: "Nunca me he sentido presionada, pero porque siempre he querido ser madre" (Marta).

3.3.2. Estigmas asociados a la no maternidad

Esta subcategoría apela a los estigmas y estereotipos asociados a las mujeres que eligen no ser madres y cómo esta decisión impacta en la percepción social de su valor y legitimidad.

La mayoría de las participantes coincidieron en que la imagen social de las mujeres que deciden no tener hijos o hijas continúa siendo predominantemente negativa, al asociarse con la realización personal y el éxito social. Como señaló una de ellas, "yo creo que son rechazadas y muy mal vistas [...] para la sociedad no ser madre, o ser, por ejemplo, una mujer soltera, es como un fracaso personal" (Isabel). En concordancia, se mencionó que esta valoración social se ve atravesada por factores económicos y demográficos, reforzando la idea de que la maternidad sigue siendo una obligación moral y social (p.j.: "Pues muy mala imagen porque no estamos dando herederos ni estamos aumentando la natalidad del país ni nada" (Esther).

Pese a ello, emergen discursos que apelan a la libertad y al respeto hacia la decisión individual, cuestionando la imposición social de la maternidad (p.j.: "Creo que tienen una mala imagen, pero que no deberían, ya que todas las mujeres tienen que ser respetadas en las decisiones que tomen, y si no quieren ser madres, pues que no lo sean" (Ximena).

3.3.3. Factores personales que guían la elección sobre la maternidad

En este apartado se hace referencia a la inclinación o resistencia de las mujeres hacia la maternidad, influenciada por la culpa o el deseo de cumplir con las expectativas sociales y personales.

Así pues, la mayor parte de las participantes manifestaron su deseo de ser madres, aunque en distintos grados y momentos vitales. Entre los factores que consideran determinantes para tomar esta decisión, destacan los económicos, psicológicos y físicos.

En el plano económico, se señaló que la estabilidad financiera es un requisito previo para decidir ser madre (p.j.: "Yo creo que el tema del dinero es lo que más afecta. Si no estoy bien con ese aspecto en mi vida, pues creo que sí podría cambiar la decisión de ser madre" (Yurena). En relación a los aspectos psicológicos, la preocupación por no cumplir adecuadamente con el rol materno se relaciona con sentimientos de culpa (p.j.: "Psicológicamente, me afectaría el hecho de sentirme mala madre [...] no dar todo lo que puedo por mi hijo" (Inés). En cuanto a las implicaciones físicas, una de las participantes manifiesta "Físicamente, a lo mejor, si tienes complicaciones en el parto o se te rompe algo o cualquier cosa, eso te afecta físicamente" (Marta).

En contraposición, dos de las participantes afirmaron haber decidido recientemente no ser madres, justificando su elección en la falta de afinidad con la crianza o la percepción de no estar preparadas para asumir esa responsabilidad: "Cuando me di cuenta de que no soportaba a los niños" (Esther); "No podría estar a cargo de otra persona más que de mí" (Lía).

Finalmente, una de las entrevistadas se mostró indecisa respecto a su deseo de ser madre, destacando factores como la edad, la salud y el apoyo familiar como determinantes para su decisión (p.j.: "Yo creo que esta decisión se puede tomar hasta la edad en la que haya un riesgo mayor de ser madre" (Isabel). La misma participante añadió la importancia de considerar el bienestar del futuro hijo o hija (p.j.: "Aparte, considerar que no seas egoísta de pensar siendo una mujer muy mayor, ya que no le podrías garantizar, a lo mejor, a tu hijo o hija, una crianza sólida" (Isabel). En este sentido, subraya que la decisión debe tener en cuenta tanto la salud de la madre como la del bebé y el entorno de apoyo disponible (p.j.: "Para mí depende no sólo de la salud tuya como mujer, ya que hay edades en las que ya puede ser un riesgo, sino pensar en la salud del bebé [...] Así que para mí depende de la edad que tenga y del apoyo que tenga" (Isabel).

4. Discusión

En el presente estudio se han obtenido hallazgos relevantes sobre la influencia de los estereotipos y la culpa en la ambivalencia que experimentan las mujeres jóvenes respecto a la decisión de ser madre. A partir de los resultados, se analizan las convergencias y divergencias con investigaciones previas, así como su relación con el contexto social y cultural actual.

En relación con la ambivalencia hacia la decisión de ser madre, se ha encontrado que la mayoría de las participantes considera que su valía personal no depende de

la maternidad, sino de su desarrollo individual y su estabilidad vital. Este hallazgo contrasta con lo planteado por Lamas (2009), quien describe que, en muchos contextos, la maternidad continúa siendo entendida como una forma central de realización personal e identitaria. Sin embargo, esta divergencia puede estar mediada por diferencias culturales y generacionales: en España, el avance de los discursos feministas y de igualdad de género ha favorecido que las mujeres jóvenes cuestionen los mandatos tradicionales asociados a la maternidad, situando su decisión en un marco más reflexivo y condicionado por sus propias circunstancias (Varela, 2019).

Asimismo, los resultados muestran que las participantes otorgan gran importancia a la estabilidad laboral y económica como factores previos a la decisión de ser madre. Este hallazgo no debe interpretarse como que la maternidad carezca de prioridad en sus proyectos vitales, sino que la estabilidad se concibe como una condición necesaria para ejercerla con seguridad y autonomía. De este modo, las mujeres no rechazan la maternidad, sino que vinculan su posible realización a un contexto de bienestar que les permita compatibilizarla con su desarrollo personal y profesional. Esta lectura matiza la interpretación de los resultados y evita confundir aspectos estructurales que influyen en la decisión con un desinterés hacia la maternidad en sí misma.

En línea con investigaciones previas, los resultados confirman que la incertidumbre respecto a la conciliación laboral y familiar sigue siendo un factor central en la ambivalencia hacia la maternidad (Kreyenfeld y Konietzka, 2017). Las participantes reconocen la influencia de los apoyos familiares y sociales, así como la precariedad del mercado laboral, lo que refuerza la percepción de que la maternidad implica asumir riesgos personales y económicos. En este sentido, la ambivalencia no surge de la falta de deseo de ser madre, sino del conflicto entre los ideales de autonomía y las limitaciones estructurales que dificultan ejercer la maternidad en condiciones equitativas.

En cuanto a los estereotipos de género, las mujeres jóvenes perciben que, aunque el pensamiento social ha evolucionado respecto a épocas pasadas, persisten mecanismos de presión y discursos normativos que asocian a la feminidad con la maternidad. Estos hallazgos se corresponden con lo señalado por Bauer (2023), quien sostiene que la maternidad sigue enmarcada en un sistema patriarcal que moldea las creencias sociales sobre el cuidado y la responsabilidad familiar. Así, los estereotipos continúan operando como mecanismos de control social, generando culpa o autoexigencia en aquellas mujeres que no se ajustan al ideal tradicional de madre o que retrasan su maternidad a favor de otros proyectos sociales.

La culpa, en este contexto, aparece como una respuesta emocional vinculada a las tensiones entre las expectativas sociales y los deseos individuales. Algunas participantes expresan haber sentido culpa por no cumplir con los modelos normativos asociados a la maternidad, mientras que otras no la perciben, al coincidir sus propios deseos

con dichos modelos. En todo caso, la mayoría reconoce que la maternidad supone un cambio vital que implica priorizar el bienestar de los hijos e hijas, coincidiendo con los planteamientos de Aarntzen et al. (2019), que destacan que la culpa materna suele estar asociada a la renuncia de aspectos personales, como el autocuidado o la carrera profesional. En este sentido, los sentimientos de culpa se interpretan como un dispositivo cultural que refuerza la idea de sacrificio femenino, condicionando la libertad de las mujeres para decidir sobre su maternidad sin juicios morales.

El contexto sociocultural también influye significativamente en la forma en que las mujeres jóvenes construyen su percepción de la maternidad. En Tenerife, los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2024) reflejan un descenso sostenido en las tasas de natalidad y un aumento en la edad media al primer hijo, situándose en torno a los 32 años. Esta tendencia coincide con los resultados del presente estudio, que muestran una visión de la maternidad cada vez más postergada y planificada, condicionada por factores económicos, laborales y sociales. Así pues, tales datos permiten situar la ambivalencia observada en un contexto regional donde las condiciones estructurales (como el desempleo juvenil y la escasez de políticas efectivas de conciliación) limitan la posibilidad de que las mujeres jóvenes decidan ser madres de forma libre y estable.

Desde la perspectiva del Trabajo Social, estos resultados aportan información valiosa para comprender cómo los mandatos de género, la precariedad y la falta de apoyo institucional influyen en las decisiones reproductivas. Ello subraya la necesidad de diseñar intervenciones orientadas a la igualdad de oportunidades, promoviendo medidas de conciliación laboral, acceso a recursos económicos y servicios públicos de cuidado que reduzcan la carga simbólica y práctica que la maternidad impone a las mujeres. Como bien suscriben Gallardo y Sánchez (2020), la visión comprensiva, detallada y profesional que los/as trabajadores/as sociales aportan sobre las vicisitudes que experimentan las personas a lo largo de su trayectoria vital, es fundamental si se pretende minimizar el impacto de la discriminación, el prejuicio y los estereotipos que arguyen la desigualdad en la vida de las personas. Asimismo, se respalda la visión que las autoras mantienen sobre la importancia de incidir en los aspectos emocionales (culpa, presión social, ambivalencia, entre otros) en las intervenciones, pues es de vital importancia reconocer que las decisiones sobre la maternidad en mujeres jóvenes están profundamente atravesadas por factores sociales, culturales y afectivos (Gallardo y Sánchez, 2020).

Cabe añadir, que es fundamental reconocer las limitaciones del estudio. La muestra se compone de un número reducido de participantes y presenta cierta homogeneidad en cuanto al nivel educativo y situación socioeconómica, sin incluir mujeres de niveles educativos más bajos ni diversidad en el origen familiar o territorial. Estas características pueden influir en los resultados, por lo que futuras investigaciones deberían ampliar la variedad del perfil de las participantes para obtener una visión más representativa de la realidad social.

En conclusión, este estudio contribuye a comprender cómo los estereotipos y la culpa actúan como mecanismos de control social que inciden en la ambivalencia de las mujeres jóvenes frente a la decisión de ser madre. Lejos de implicar un rechazo a la maternidad, los resultados muestran un deseo condicionado por factores estructurales, económicos y simbólicos. Profundizar en estas dinámicas permitirá fortalecer las políticas públicas y las prácticas profesionales del Trabajo Social orientadas a garantizar que cada mujer pueda decidir libremente sobre su maternidad, en condiciones de igualdad, autonomía y reconocimiento social.

Referencias bibliográficas

- Aarntzen, Lianne, Derkx, Belle, Van Steenbergen, Elianne y Van der Lippe, Tanja (2022). When work-family guilt becomes a women's issue: Internalized gender stereotypes predict high guilt in working mothers but low guilt in working fathers. *British Journal of Social Psychology*, 62, 12-29.
- Alzard Cerezo, D. (2020). El deseo hostil de no ser madres: una identidad contrahegemónica. *Investigaciones Feministas*, 11, 21-30. <http://dx.doi.org/infe.66479>
- Anzorena, C. y Yáñez, S. (2013). Narrar la ambivalencia desde el cuerpo: diálogo sobre nuestras propias experiencias en torno a la "no maternidad". *Investigaciones Feministas*, 4, 221-239. http://dx.doi.org/10.5209/rev_INFE.2013.v4.43890
- Ávila González, Y. (2005). Mujeres frente a los espejos de la maternidad: las que eligen no ser madres. *Desacatos*, 17, 107-126.
- Barrantes Valverde, K. y Cubero Cubero, M.F. (2014). La maternidad como un constructo social determinante en el rol de la feminidad. *Revista Wimb Lu*, 9(1), 29-42.
- Bauer, D. (2023). How the Media Communicates Ideals of Motherhood to Real Life Mothers. *UWL Journal of Undergraduate Research*, 26.
- Bogino Larrambebere, M. (2016). No-maternidades: entre la distancia y la reciprocidad en las relaciones de parentesco. *Quaderns-e*, 21(2), 60-76.
- Braun, V. y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3, 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Burin, M. (1996). Género y psicoanálisis: subjetividades femeninas vulnerables. En E. Bleichmar y M. Burin (Coords.). *Género y subjetividad* (pp. 61-99). Paidós.
- del Valle, M.T. (1993). Mujer y nuevas socializaciones: su relación con el poder y el cambio. *Revista KOBIE*, 6, 6-14.
- Dunford, E. y Granger, C. (2017). Maternal Guilt and Shame: Relationship to Postnatal Depression and Attitudes towards Help-Seeking. *Journal of Child and Family Studies*, 10, 1-10. [10.1007/s10826-017-0690-z](https://doi.org/10.1007/s10826-017-0690-z)
- Echeburúa, E., de Corral, P. y Amor, P.J. (2001). Estrategias de afrontamiento ante los sentimientos de culpa. *Análisis y Modificación de Conducta*, 27, 906-929.
- Flynn, C. y McDermott, F. (2016). Doing research in social work and social care: The journey from student to practitioner researcher. SAGE Publications.

- Fuentes, A., Sequeira, K. y Tapia-Pizarro, A. (2021). Efectos demográficos, clínicos y biológicos de la postergación de la maternidad, *Revista Médica Clínica Las Condes*, 32(2), 146-160. <https://doi.org/10.1016/j.rmclc.2020.10.002>.
- Gallardo Peralta, L. y Sánchez Moreno, E. (2020). *¿Para qué servimos las trabajadoras sociales?*. Catarata.
- Gillestpie, R. (2000). When no means no: Disbelief, Disregard and Deviance as Discourses of Voluntary Childlessness. *Women's Studies International Forum*, 23(2), 223-234.
- González Estepa, L., Royo Prieto, R. y Silvestre Cabrera, M. (2020). Voces de mujeres jóvenes feministas ante la maternidad: deconstruyendo el imaginario social. *Investigaciones Feministas*, 11(1), 31-41. <http://dx.doi.org/10.1016/j.infe.64001>
- González, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Revista Comunicar*, 12, 79-88.
- Instituto Nacional de Estadística. (2024). *Edad Media a la Maternidad por orden del nacimiento por comunidad autónoma, según nacionalidad (española/extranjera) de la madre*. https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=1580#_tabs-tabla
- Jiménez Vargas, P.J. (2017). La desigualdad de género en el mercado laboral. *Información Laboral*, 6, 65 - 77
- Kreyenfeld, M. y Konietzka, D. (2017). *Childlessness in Europe: Contexts, Causes, and Consequences*. SpringerOpen.
- Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*, 7(18), 0-12.
- Lamas, M. (2009). *Despenalización del aborto en México*. Nueva Sociedad. Democracia y política en América Latina.
- Lamas, M. (2018). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. (Coimp.). Bonilla Artigas Editores.
- Martínez, A. (2021). Ser mujer, sentirse culpable. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 41(1), 405-408.
- Miranda, M. (2012). Diferencia entre la perspectiva de género y la ideología de género. *Dikaion*, 21, 337-356.
- Moulton, R. (1979). Ambivalence about motherhood in career women. *Journal of the American Academy of Psychoanalysis*, 7(2), 241-257.
- Muñiz, E. y Ramos, M.J. (2019). Presión social para ser madre en mujeres académicas sin hijos. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 28(55), 64-87.
- Nuño Gómez, L. (1999). *Mujeres: de lo privado a lo público*. Técnicos.
- Organización Mundial de la Salud. (2019). Salud Adolescente. <https://www.who.int/southeastasia/health-topics/adolescent-health>
- Osborne, K., Ziersch, A. y Baum, F. (2008). Who Participates? Socioeconomic Factors Associated with Women's Participation in Voluntary Groups. *Australian Journal of Social Issues*, 43(1), 103-122.
- Palomar Verea, C. (2005). Maternidad: historia y cultura. *Revista de estudios de género. La ventana*, 22, 35-67.
- Pinquart, M., Stotzka, C. y Silbereisen, R.K. (2008). Personality and ambivalence in decisions about becoming parents. *Social Behavior and Personality*, 36(1), 87-96.
- Rich, A. (1996). *Nacemos de mujer. La maternidad como experiencia e institución*. Ediciones Cátedra.

- Rodríguez-Menéndez, M. C., Peña-Calvo, J. V. y Torío-López, S. (2010). Corresponsabilidad familiar: negociación e intercambio en la división del trabajo doméstico. *Papers*, 95(1), 95-117.
- Sánchez Rivera, M. (2016). Construcción social de la maternidad: el papel de las mujeres en la sociedad. *Opción*, Año 32, 13. 921-953.
- Sipi, R. (2000). Las asociaciones de mujeres, ¿agentes de integración social? *Papers*, (60), 355-364.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Herder.
- Tubert, S. (2010). Los ideales culturales de la feminidad y sus efectos sobre el cuerpo de las mujeres. *Quaderns de Psicología*, 12(2), 161-174.
- Varela, N. (2019). *Feminismo para principiantes. Edición actualizada*.